

Familia, nacimiento, crianza y semblanza de Monseñor el Dr. D. Buenaventura Moyano Rodríguez (1755-1802), Canónigo de Ávila, Obispo titular de Sebastopol y efímero Obispo de Palencia

Alfonso de Ceballos-Escalera Gila

Obran en mi poder, por razones familiares, algunos documentos y noticias sobre la familia Moyano, uno de cuyos miembros tuvo una destacada presencia en la Palencia de los albores del siglo XIX, por haber sido prelado de la diócesis palentina. Me propongo, en las breves páginas que siguen, ofrecer una semblanza biográfica del Obispo Moyano, en el contexto de su entorno familiar.

La familia Moyano es de antigua raigambre castellana. Originaria de la villa de La Seca, en la provincia de Valladolid, donde ya aparece en documentos del 1480, seguramente tomó su apellido del topónimo de La Moya, nombre de un despoblado sito en el término municipal de Serrada, a unos cuatro kilómetros al noroeste de ese pueblo¹. Estos Moyano figuraron desde antiguo en los anales locales como regidores y alcaldes, lo que denota una posición social acomodada.

Hacia 1720, don Francisco Moyano y Rodríguez, nacido en La Seca en septiembre de 1692, trasladó su residencia a la vecina villa de Serrada, de la que fue regidor (1720) y alcalde (1725 y 1731), y en la que falleció en mayo de 1754. La causa de ese traslado de residencia hemos de buscarlo en su enlace matrimonial con la serradense doña María García de Castro. Fue este don Francisco el causante del notorio ascenso social de esta familia, porque tras su establecimiento en Serrada logró amasar una cuantiosa fortuna, procedente del negocio de vinos en que es famosa aquella comarca -vinos hoy mejor conocidos por la denominación de origen de Rueda, aunque entonces nombre y fama los llevaban estos de Serrada-.

¹ La noticia más antigua de La Moya se halla en una carta de donación del término a la Iglesia Colegiata de Valladolid, que está datada el 13 de febrero de 1158. En La Seca se venera como patrona tutelar la imagen de la Virgen de la Moya, seguramente trasladada desde la iglesia de esa aldea cuando se despobló.

El hijo mayor de ese matrimonio, el serradense don Miguel Moyano y García de Castro (1723-1800), fue regidor de Serrada en 1746, y su alcalde en 1750 y 1774, apareciendo empadronado como hijodalgo en los padrones y alistamientos serradenses de 1775, 1786, 1787 y 1792. Consolidó ese patrimonio familiar y además logró de la regia munificencia un soberbio privilegio de confirmación de la hidalguía de los Moyano, firmado por el Rey Don Carlos III el día 8 de marzo de 1778² -en realidad, una nueva concesión de tal hidalguía, redactada bajo la *fictio iuris* de una hidalguía de inmemorial, supuestamente oscurecida con el transcurso de los tiempos³-, a la que siguió inmediatamente una certificación de sus armerías familiares, suscrita el 11 de marzo de 1778 por don Juan Félix de Rújula, rey de armas de la Majestad Católica⁴. De su matrimonio con su paisana doña Beatriz Rodríguez Alonso (1720-1794), celebrado en Torrecilla de la Abadesa (Valladolid) el 11 de enero de 1745, nació una prole distinguida: don Buenaventura, futuro prelado palentino; don Francisco, que heredó el mayorazgo y propiedades paternas en Serrada⁵; don Tomás, que fue nada menos que ministro de Gracia y Justicia del Rey Don Fernando VII, y también gran cruz de la Real y Distinguida Orden de Carlos III⁶;

² El privilegio original, bellamente miniado y caligrafiado, se conserva hoy en poder de doña María Teresa Moyano Araiztegui, hija de los Marqueses de Inicio. En poder del autor obra una copia en color.

³ Lo cierto es que el doctor Miguel Moyano vistió el hábito de la Orden de San Juan a mediados del siglo XVI, como consta de su lápida sepulcral, que al parecer se conserva en una capilla de la iglesia parroquial de La Seca.

⁴ El escudo de armas, el mismo que figura en la fachada de las casas natales de nuestro prelado, se blasona así: Escudo cuartelado. Primero y cuarto, de sinople (verde) con un castillo de oro, almenado y con tres donjones, acompañado en el flanco diestro de una cruz de gules. Segundo, de plata (sic) con un brazo armado saliente del flanco siniestro, que empuña dos llaves que forman una cruz. Y tercero, de azul con cinco estrellas de oro, puestas en aspa. Sobre el todo, un escusón de gules con cinco palos de oro. Al timbre, un yelmo de acero bruñido, con sus grilletas y celada, claveteado y adornado de plumeros de varios colores.

⁵ Don Francisco Juan Moyano Rodríguez (1757-1826), empadronado como hijodalgo en Serrada (1775, 1778 y 1793), fue maestrante de Ronda (1798) y alcalde de Serrada (1782, 1787, 1792 y 1800). Y padre del doctor don Esteban Moyano Cantalapiedra (1785-1834), alcalde del crimen y oidor de la Real Chancillería de Valladolid, regidor perpetuo de Valladolid y caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III (con pruebas de nobleza de sus cuatro abolorios aprobadas en 1807: AHN, Estado, Carlos III, expte. 1364. De este señor descienden por varonía los actuales Marqueses de Caballero y de Inicio, y los Condes de Villahermosa del Pinar.

⁶ Nacido en Serrada el 21 de diciembre de 1760, fue ministro de Gracia y Justicia interino desde 8 de noviembre de 1814 al 27 de enero de 1815; y ya en propiedad desde esa última fecha a 27 de enero de 1816. URQUIJO GORTIA, J.R., *Gobiernos y Ministros españoles (1808-2000)* (Madrid, 2000), p. 272 (donde equivoca su apellido materno). Después sería consejero de Esta-

doña Francisca⁷, doña Catalina y doña Rosa Moyano y Rodríguez.

Don Buenaventura Moyano y Rodríguez nació en Serrada el 13 de julio de 1755, siendo el mayor de los hijos varones. Vino al mundo en la casona familiar que aún existe y que muestra orgullosamente en su fachada las armas familiares talladas en piedra, y fue bautizado el 26 de julio siguiente en la iglesia parroquial de Serrada. Parece ser que aprendió las primeras letras en su villa natal⁸.

Ya siendo un mozo, pasó en 1767 a proseguir sus estudios en la Universidad de Valladolid⁹, donde lo hallamos cursando sucesivamente tres cursos de Artes en el Colegio de San Gregorio y en la propia Universidad (1767-1770), hasta completar el preceptivo decenio de lo que entonces se llamaba estudios mayores. En abril de 1771 se graduó de bachiller en Artes, fue profesor sustituto de las cátedras de Física (curso de 1771-1772), de Teología (cursos de 1774 a 1777), de Derecho Público o Volumen (curso de 1776-1777), y primera de Decreto (1776-1778). Opositó además en cuatro ocasiones, dos a cátedras de Instituciones Teológicas, una a cátedra de Sagrada Escritura, y la última a cátedra primera del tercer curso de Teología Moral. Simultáneamente, al uso de los estudiantes de su época, participó en sendos *actos de conclusiones* y *actos mayores*, tanto *actuados* como *presididos*, y además asistía y realizaba diversos ejercicios literarios en centros académicos secundarios, y más en particular en los *Gymnasios de Lugares Teológicos, de Concilios Generales*, y de Santo Tomás, adscritos a la Universidad vallisoletana. Y mientras tanto, en junio de 1774 se graduó de bachiller en Teología.

Pasó entonces, estando ya ordenado de clérigo de prima tonsura, a la ciudad de Ávila, incorporando y confirmando en la Universidad abulense de Santo Tomás su grado de bachiller en Teología, en mayo de 1776; allí

do (1815-1826), siendo declarado jubilado en el Consejo de Estado en 1827: GIL NOVALES, A., (dir), *Diccionario biográfico del Trienio liberal* (Madrid, 1991), p. 455.

⁷ Esta fue esposa de don Francisco Rodríguez Lázaro, natural de Rueda. Una de sus hijas maridó con don Mariano de Rojas y Figueroa, hidalgo de Cuéllar (Segovia), de cuya unión hay extensa descendencia.

⁸ ÁLVAREZ REYERO, A., *Crónicas episcopales. Datos y apuntes biográficos, necrológicos, bibliográficos e históricos de los señores obispos de Palencia desde los primeros siglos de la Iglesia Católica hasta el día* (Palencia, 1898), pp. 334-335.

⁹ Para toda su formación académica, Archivo Universitario, Valladolid, legajo 357. Agradezco a mi compañero y gran amigo el profesor D. Félix Javier Martínez Llorente, su ayuda para localizar el expediente académico del futuro prelado palentino, y otras muchas noticias de interés para mi propósito.

obtendría en aquel mismo mes y año, sucesivamente, los de licenciado y doctor en Teología, dando por concluida su formación académica y universitaria.

Retornado a Valladolid, ya en julio de 1776 opositó a la prebenda magistral de la Santa Iglesia Catedral vallisoletana, que entonces se hallaba vacante, aprobando todos los ejercicios con la calificación de *nemine discrepante*; pero no obtuvo la plaza. Un año más tarde, en agosto de 1777, opositó de nuevo, esa vez a la canonjía magistral de la Santa Iglesia de Palencia, obteniendo del deán y Cabildo la misma calificación, y además tres votos.

Debió de opositar de nuevo a una canonjía en la Santa Iglesia Catedral de Ávila, y me consta que efectivamente la ganó en el año de 1780. Su nombre aparece en las actas capitulares por vez primera el 15 de diciembre de dicho año, como canónigo lectoral; por cierto que en aquella sesión pidió licencia al Cabildo para ordenarse de presbítero -licencia que le fue concedida de inmediato-. En agosto de 1798 desempeñaba los cargos capitulares de obrero mayor, patrono de la Alhóndiga, diputado para la Junta de Fábrica de Lana, patrono de la obrapía de Pedro de San Juan y Mencía Álvarez, diputado de la capilla de Nuestra Señora de la Concepción, y diputado de la Junta del Fondo Pío Beneficial¹⁰. Todo ello nos da una cabal idea de que debía de ser persona activa y valiosa, que sirvió durante casi veinte años a los sucesivos prelados abulenses, que lo fueron don Miguel Fernando Merino (1766-1781), don Antonio de Sentmenat y de Cartellá (1783-1784), don Julián de Gascueña (1784-1796), y don Francisco Javier Cabrera (1797-1799).

Poco antes de la indicada fecha de agosto de 1798 obtuvo del Rey una canonjía de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo, y se trasladó para servirle a la Ciudad Imperial, previa formación y presentación de sus probanzas de limpieza de sangre, por ser aquella iglesia de las *de estatuto*¹¹. Su preparación, sus méritos y sus servicios le valieron ser nombrado enseguida por el entonces arzobispo Cardenal Lorenzana¹², su gobernador eclesiástico de la Archidiócesis toledana, y pronto elevado a la dignidad episcopal como obispo auxiliar de Toledo, titular de la diócesis de Sebastopol, *in partibus infidelium*,

¹⁰ Agradezco a D. Justo García González, director del Archivo Diocesano de Ávila, sus valiosas aportaciones.

¹¹ ASICP Toledo.

¹² Don Francisco Antonio de Lorenzana y Butrón, que había sido antes arzobispo de Méjico, ocupó la sede primada de Toledo desde enero de 1772 hasta diciembre de 1800.

el 22 de diciembre de 1800: fue consagrado como tal obispo el 11 de febrero de 1801¹³.

En 23 de febrero de 1801 fue electo y preconizado Obispo de Palencia, de cuya sede tomó posesión solemne el día 2 de marzo siguiente. Pocas semanas más tarde inició en el arciprestazgo de Ordejón una acuciosa visita pastoral. Según Manuel Revuelta, la diócesis palentina confiada al magisterio pastoral de monseñor Moyano ofrecía entonces un aspecto exterior plétórico y próspero, y contaba con abundante clero: sólo para el servicio catedralicio había 89 sacerdotes. La diócesis era rica y se sostenía con bienes raíces considerables y con el pingüe producto de los diezmos¹⁴. Según el *Censo de Población de España en el año de 1797*, en la antigua provincia de Palencia (sin el partido de Carrión, pero con el de Reinosa), había entonces 2.301 clérigos seculares (de ellos, 90 canónigos, 30 racioneros, 164 párrocos, 206 tenientes de párroco y 671 beneficiados), a más de 550 religiosos, y 326 religiosas.

A pesar de su brevedad, el paso de monseñor Moyano por el Obispado de Palencia no dejó de tener trascendencia. En el contexto del Concordato de 1753, que otorgaba a la Corona la provisión de dignidades y beneficios, se elaboró por el obispo Mollinedo un *Plan de reforma benefical para la ciudad de Palencia* (1788), orientado a la supresión de varios beneficios para dotar con sus productos nuevos curatos, lo que produjo tensiones del prelado con el cabildo catedralicio, sin que se lograra su puesta en práctica hasta 1799, en que el *Plan* fue aprobado por el Consejo de Castilla. Otro plan semejante, debido al obispo Argüelles (1777), simplemente se perdió. El obispo Moyano preparó un *Tercer plan de reforma benefical*, que tuvo concluido en julio de 1802: mediante éste, se erigía una cuarta plaza de cura en cada parroquia del Obispado, cuya congrua se cifraría en planes separados, tras analizar las rentas, cargas y número de almas de cada parroquia. Muy bien aceptado por las autoridades eclesiásticas y civiles, y considerado incluso un modelo para otras diócesis, este plan fue aprobado por el Rey mediante real cédula de 22 de junio de 1803 -ya había fallecido Moyano-, y fue pues-

¹³ Agradezco sus valiosos auxilios al Dr. D. Ramón González, Ruiz, académico numerario de la Real de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, y archivero de la Santa Iglesia Catedral Primada.

¹⁴ REVUELTA GONZÁLEZ, M., "Un siglo de crisis y restauración en la iglesia palentina", en *Historia de Palencia* editada por Julio González, II (Palencia 1984), p. 223.

to en práctica paulatinamente a lo largo de los años sucesivos, incluso tras la hecatombe de la invasión francesa¹⁵.

Su pontificado duró exactamente un año, cuatro meses y siete días. Monseñor don Buenaventura Moyano falleció en las casas obispaes de la sede palentina el 7 de septiembre de 1802, mencionándose ampliamente su muerte y funerales en las correspondientes actas capitulares de la catedral¹⁶. Su cuerpo recibió cristiana sepultura en la Santa Iglesia Catedral palentina, capilla de Santa Lucía, última de la nave del evangelio, bajo un gran lienzo de San Jerónimo, en cuyo lugar aún existe su sepulcro, cubierto con una lápida en que puede leerse:

*IL.D.BONAVENTVRA.MOIANO.RODRIGVEZ
EX.OP.SERRADA.DOC.VALLISOT.
CANON.ABVL.ET.TOLET.HIC.GVBER.
ET.EPIS.AVX.DEMVN.PALENTI.
NIMIS.LABORAVIT.SED.MORS.SPEM.FEFELLIT.
OB.AE.XLVII.ANNO.MDCCCII.DIE.VII.SEP.
SACELLI.PATR.AMICO.CARISSIMO¹⁷*

Al año siguiente, el Ayuntamiento de Serrada mandó esculpir y poner sobre la puerta de las casas consistoriales una elegante lápida en que se recuerda a aquel efímero obispo palentino, su preclaro hijo; dice en su clásica inscripción:

*D.O.M.
AD PERPETUAM MEMORIAM ILLMI. D.D.D.
BONAVENTURA MOYANO RODRIGUEZ OLIM
PALLANTIAE EPISCOPI, NATURALIS HUIUS
VILLAE CONCILIUM EIUS INSCRIPTIONEM
HANC SCULPI ET COLLOCARI CURAVIT
ANNO MDCCCIII*

¹⁵ CABEZA RODRÍGUEZ, A., “La Iglesia de Palencia. La Edad Moderna”, en la excelente obra colectiva *Historia de las Diócesis Españolas*, coordinada por Teófanos Egido, vol. 19 (Madrid, B.A.C., 2004), pp. 100, 225 y 231.

¹⁶ Libro de Actas Capitulares, año 1802, folios 157 y siguientes. Agradezco mucho al revdo. señor deán y docto archivero catedralicio don Santiago Francia Lorenzo su amabilidad y sus auxilios.

¹⁷ Lo que traducido llanamente, viene a decir: *Al Ilustrísimo Srños Buenaventura Moyano Rodríguez/ natural de la villa de Serrada, diócesis de Valladolid/ canónigo de Ávila y de Toledo, allí gobernador/ y obispo auxiliar, después lo fue de Palencia/ trabajó mucho, pero la muerte frustró esas esperanzas/ murió de edad de 47 años, en 1802, el día 7 de septiembre,/ el patrono de esta capilla, su amigo queridísimo.*



Casa natal del Obispo Moyano, en la villa vallisoletana de Serrada.



Otra vista de la fachada de la casa natal de monseñor Moyano.



Escudo de armas de la familia Moyano, sobre la fachada de la casona paterna.



Iglesia parroquial de Serrada, donde monseñor Moyano fue bautizado en julio de 1755.